



ESTE CÍRCULO ES MÍO

Ivelisse Fonseca Lago

ESTE CÍRCULO ES MÍO



Primera edición: diciembre de 2021

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Ivelisse Fonseca Lago

© Ilustraciones: Valeria Ríos

ISBN: 978-84-19151-06-3

ISBN digital: 978-84-19151-07-0

Depósito legal: M-36332-2021

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

A mi hermana Dennise

TONTERÍAS

Yo quería contarte tantas tonterías
de cuando camino con los ojos cerrados
y de cuando doy vueltas desnuda,
quería que me atrapasas cuando
diera el salto y quedara bien bella en tus brazos,
quería escuchar lo que ibas a decir ese día,
que estaríamos tan tranquilos tú y yo,
y meditar en nuestros círculos mágicos,
ponerme un traje corto violeta hasta las venas,
entrar en el salón de fondo
donde hay más de diez puertas
y una enredadera todo alrededor,
con tus ojos de espejo.

Y eso iba a ser ese día,
después de yo escuchar tu cuento largo
que iba a guardar con mis tesoros, en mi cofre de oro
luego, otro día, muy posiblemente
ibas a trepar por el techo
y guindarte hasta mi ventana,
ibas a entrar en mi pecho
como solo pensé que tú podrías.

Tengo ganas de volar un tiempo.
de irme así, como esos pájaros, pero al desierto
a buscar donde solo haya agua cada ciertas horas
donde esté sola, completamente sola,
pero con mi hije de argumento
y comer de vez en cuando un pedazo de mí.

Y al final quiero una fiesta con amigas, caballos, árbo-
les, y reírme mucho.



YA NO TE BESO

Ya no te beso,
pero voy a tu casa,
me das sombras, luces y cerveza.

Nos quedamos en silencio
acostados en la hamaca y me haces trenzas.

Amo las trenzas que me dejas en el pelo
para cuando no estás.

Te visito,
me acuesto en tu falda de mahón,
te digo que te amo bien bajito,
tú te quedas callado
porque no te encanta hablar y menos eso.

Me paseas en tu carro hasta el oeste
y ponemos sin besarnos una bachata que nos gusta
porque nos recuerda que estamos vivos en esta época
y que si no morimos de amor, morimos.

Y que hay que bailar cuando toquemos la arena
y mirar a las ballenas todo el atardecer toda la vida
sin besarnos todavía otra vez
con mi mano en tu rodilla.

Y vienes a verme cada par de días,
yo preparo una ensalada
y hablamos siempre un poco más.



EL PAN SE QUEMA

El pan se quema,
hoy no te puedo ofrecer nada,
hoy se queman las naves
y se barre con todo
menos con lo que está empezando a crecer.

Quiero que te quedes con algo aunque me vaya,
con algo nuestro,
un horno caliente,
un reguero de hojas,
la palabra «paciencia»
pero hoy no tengo más.

Se metieron en la casa,
me quitaron el piso, el techo y las paredes,
se llevaron el florero, que era de mi abuela,
y el pisapapeles,
y encima el pan se quema
cuando estoy justo por irme a navegar en vela
en el barco de una amiga
que hace pan con semillas y levadura natural.

Lo que me espera no es poca cosa.

El mar es una rehabilitación,
una vivienda inmensa,
una ballena donde dormir.

Pero quería que vinieras
y me vieras en traje de baño,
y que cantáramos a la noche.

Escríbeme,
me llegará en una botella.

Allá voy a tener hasta ese medio de comunicación
y van a estar las crías felices.

La buena compañía,
el que se tira al agua si de un resbalón
te caíste al mar abierto
con tiburones.

Acá, hoy, no tengo para ofrecerte,
se quemó el pan
y encima quieren que resuelva tantas cosas para qué.
Qué quieren de mí.
Quiénes.

Allá no vamos a preguntarnos nada de eso,
sería tan absurdo,

y cuando te diga «te quiero» me vas a decir
«yo también te quiero».
No te vas a hacer preguntar.
Vamos a fluir.
Como peces en el agua.



HAZME UN INSTRUMENTO DE TU PAZ

Hazme un instrumento de tu paz,
confróntame cerca del mar,
ámame cuando menos lo merezca,
atrápame y suéltame
antes de que quede atrapada de verdad.

Bésame toda,
vuelve a decir «amor»,
es una idea que me permite emerger sin ropas
sin ti siquiera.

Deja que yo vea el mundo terminarse ahora,
déjame sola para guardar el secreto
y contarte todo después,
mírame crecer contigo
como yo podría mirarte cuando creas que perdiste.

Y
sin embargo
todo está bien.

Está el modo de ser a la sombra de una palma
que crepita porque estés
y te lances a nadar en este océano.

El pensar básico de antes
está meciéndose en la hamaca
donde podríamos estar alucinando
con nuestra realidad poniéndose bonita
para la fiesta del mundo que empieza a forjarse
y hay tanto que hacer y trabajar,
que disfrutar y reír
tanto para caminar.



CARGADA DE FUTURO

La poesía es un arma cargada de futuro,
dice un poema
que me enseñó el camarada,
así le decían,
cuando yo tenía veinte años
y una escopeta
de disparos al aire y a mi propio cuerpo.

Tener veinte años es una poesía
con la calle siempre a cuestas,
los pies llenos de brea,
el corazón a punto de explotar
de tanto amor, no, de tantas ansias,
con la poesía en la libreta
sin decir nada que pudiera ser dicho,
sin imaginar qué pasaría.

Buscando aire, aire, en la palabra,
buscando amor, amor, en nada
pero cargada de futuro.

